

# Lengua

## Un manuscrito búlgaro en pergamino. Resultados de su estudio

Tania DIMITROVA LÁLEVA

Universidad Complutense de Madrid  
revista@slavedit.com

Recibido: Diciembre de 2004

Aceptado: Abril de 2004

### Resumen

Se presentan los resultados más relevantes del estudio del manuscrito búlgaro *Códice de Sevastianov* de principios del s. XIV. Su descripción codicológica y paleográfica, lo peculiar en los hábitos ortográficos de su escriba resalta en comparación con una gran cantidad de manuscritos medievales búlgaros, rusos y serbios. Los cambios en las formas morfológicas y en su uso en el texto amplían los datos conocidos hasta hoy que aclaran el desarrollo histórico de la lengua búlgara.

**Palabras clave:** búlgaro medio, historia de la lengua búlgara, historia del libro manuscrito búlgaro.

### Abstract

*Bulgarian Parchment Manuscript. Results of its Study*

The paper presents the most important results of the study of the Bulgarian manuscript *Codex of Sevastianov* of principles of the 14th century. Its codicology and palaeographic description, the peculiarities in the orthographic habits of its writer stands out in comparison with many Bulgarian, Russian and Serbian medieval manuscripts. The changes in the morphologic forms and their use in the text complete the data known until today that clarify the historical development of the Bulgarian language.

**Key words:** Middle Bulgarian, history of the Bulgarian language, codicological study, history of the Bulgarian manuscripts.

**SUMARIO** 0. Introducción; 1. Descripción codicológica y paleográfica; 2. Ortografía y fonética; 3. Localización según la norma ortográfica; 4. Cambios en las formas morfológicas y en su uso; 5. Referencias bibliográficas.

## 0. Introducción

El objeto de este estudio es un manuscrito mediobúlgaro en pergamino de 109 folios que se conserva en la Biblioteca Estatal de Rusia (Sev. 11.41 /M.1467), conocido como *Códice de Sevastianov* (Sev.). Es de contenido mixto, a saber: un apócrifo, tres obras patrísticas, dos panegíricos y obras del menologio<sup>1</sup>. El libro se compara con una gran cantidad de textos mediobúlgaros del mismo periodo con el fin de encontrar su lugar en la tradición manuscrita búlgara, buscando al mismo tiempo respuestas a una serie de problemas poco estudiados o insuficientemente aclarados de la historia del libro búlgaro medieval y del idioma búlgaro.

El manuscrito se dio a conocer poco después de que el estudioso ruso Petr Sevastianov lo trajera desde el Monte Athos. Lo más probable es que lo encontrara allí durante su viaje de 1859-1860.

Está incluido en el catálogo de la biblioteca de Sevastianov, que Viktorov editó en 1881, y es uno de los manuscritos en los que se apoya Lavrov en su libro sobre la fonética y la morfología búlgaras *Обзор звуковых и формальных особенностей болгарского языка* (1893). Tras este primer periodo, el interés científico hacia el manuscrito ha ido apagándose y lo mencionan exclusivamente en relación con uno de los textos que contiene, el *Panegírico de Cirilo el filósofo* de San Clemente de Ocrida.

Son completamente comprensibles las preferencias de las que gozaban y siguen gozando las investigaciones sobre la lengua y la historia del texto de los libros cristianos básicos, que por su contenido estable ofrecen grandes posibilidades de estudios comparativos. Por consecuencia, los libros mediobúlgaros de contenido mixto, no litúrgico y no estable, se han quedado en un segundo plano. Esto no significa, ni mucho menos, que su investigación científica resulte infructuosa, al contrario, ella es imprescindible y obligatoria a la hora de precisar, aclarar y resolver una multitud de problemas codicológicos, paleográficos y lingüísticos, que siguen pendientes en la historia de la cultura escrita y del idioma búlgaro.

La investigación que hemos realizado tenía como meta principal no sólo esclarecer las características codicológicas, paleográficas y lingüísticas del *Códice de Sevastianov*, sino también determinar su posición en la tradición literaria mediobúlgara. Con estos fines fue realizada una exploración exhaustiva del manuscrito y el material fue comparado con el de una gran cantidad de otros monumentos literarios de los ss. XI-XVI, pero sobre todo del s. XIII y del XIV, búlgaros en su mayoría, pero también rusos y serbios, editados y estudiados o sin ediciones y pertinentes estudios (unos 50 números), con los cuales he tenido ocasión de trabajar directamente en las bibliotecas búlgaras y rusas, o que he estudiado gracias a microfilmes disponibles.

Sin embargo, en estudios de esta índole, los resultados finales dependen en gran medida de los datos presentes en el texto, cuya extracción e interpretación es objeto de la investigación. Teniendo en cuenta la época en que fue escrito el manuscrito, los

<sup>1</sup> El manuscrito contiene los siguientes textos: 1r-6r *Sobre la muerte de Abraham* (Avr.); 6v-18v *Martirio de S. Andrian* (Andr.); 19r-30v *Milagro de los Ss. Guria, Samon y Aviv* (Mil.); 30v-33r *Del padre Gerasim y el león* (Ger.); 33r-36r *De la mujer en la isla* (Muj.); 36r-39v *Panegírico de S. Cirilo* (Cir.); 39v-78v *Vida de Simeón Salós* (Sim.); 78v-88r *Vida de Sta. Teodora* (Teod.); 88r-97v *Martirio de Sta. Juliana* (Ul.); 97v-105v *Vida de Joan del pozo* (Io.); 105v-107r *De S. Pacomio* (Pac.); 107r-109r *Vida de Sta. Efosina* (Efr.).

primeros años del s. XIV, antes de la reforma completa de la ortografía mediobúlgara, se podrían esperar observaciones fructíferas sobre su sistema ortográfico. En efecto, en esta dirección se encontraron algunos de los resultados más significativos de la investigación.

El interés de semejante tipo de estudios está centrado no sólo en la interpretación y en el comentario, sino también en el mismo acoplamiento de datos científicos, en vista de su síntesis y explicación posteriores. No obstante, en el estudio de cada uno de los problemas hemos intentado comparar los datos extraídos del presente manuscrito con los ya conocidos de la historia del libro búlgaro, o con nuevos, que hemos logrado encontrar en otros manuscritos, con los que hemos trabajado en otras ocasiones anteriores.

## 1. Descripción codicológica y paleográfica

### 1.1. Descripción codicológica

En la actualidad el manuscrito consta de 109 folios de pergamino. Sin embargo en el folio 3 se encuentra el número del cuadernillo (fascículo) 22 (ἰῖ), y del último cuadernillo, el 36, queda sólo un folio, pero se ven no sólo restos de sus 7 folios restantes, sino también los restos de un fascículo más. Si los fascículos iniciales, hoy perdidos, constaban de 8 folios como los presentes, la parte conservada empezaría en el folio 166 del manuscrito original, o sea, tenemos datos indirectos de que el códice contenía por lo menos 290 folios. En un momento ignoto y por razones desconocidas el manuscrito fue destrozado con la clara intención de ser destruido, no de ser fragmentado, porque hasta hoy día su costura está perfectamente conservada y en su inicio y final hay restos de hojas arrancadas brutalmente. Con gran probabilidad, más tarde, fueron recortados los márgenes exteriores laterales y la mayoría de los inferiores de la parte conservada.

El pergamino tiene color crudo, y los folios exteriores están muy oscurecidos, porque después de ser descuartizado el códice se ha quedado sin encuadernación. A partir del folio 43 la calidad del pergamino empeora. Hay folios más gruesos y otros demasiado finos, que traslucen la tinta.

Los cuadernos están cosidos a través de 5 orificios de forma romboidal. La observación sobre diversos manuscritos en pergamino eslavos ha mostrado que la forma y el número de los orificios varían, pero hasta ahora el problema no ha sido estudiado y resulta muy difícil determinar si las diferencias tienen una explicación cronológica, territorial o individual. Hemos encontrado otros dos manuscritos cosidos de la misma manera que el Sev.: el Menologio de Scopie y el Eucologio de Zajcovo.

El rayado está ejecutado con un estilete metálico puntiagudo, que en ciertas ocasiones ha cortado el pergamino. En el trazado de las líneas verticales obviamente ha sido empleada más fuerza, porque los cortes suelen aparecer en las líneas marginales verticales interiores. La grabación es directa, un sistema bien conocido de los manuscritos bizantinos y testimoniado en muchos de los búlgaros como por ejemplo en el Codex Marianus (Mar.), el Evangelionario de Sava (Savina kniga) (Sav.), la

Epístola de Ocrida, el Salterio de Bolonia y el Salterio de Norov. Hay escasos restos de la perforación en forma de dos orificios minúsculos ligeramente alargados a la altura de las líneas verticales.

El esquema de pautado es muy simple, el mismo en todo el manuscrito. Consta de líneas de justificación, dos marginales verticales y 24 rectrices, que empiezan desde la línea de justificación interior y alcanzan la marginal exterior. El texto ocupa un espacio de 190x130 mm, sobre un folio de 245x150 mm.

El sistema de rayado es simple, número 1 de LEROY (1977), es decir, el más frecuente en los manuscritos griegos. Los principios seguidos son:

1. Se miran entre sí en el interior del fascículo los lados con surcos de tipo igual (cóncavos/cóncavos o convexos/convexos). La única excepción la presentan fs. 6v/7r del fascículo XI. La misma configuración de los cuadernillos encontramos en Sav., Mar. y el Salterio de Bolonia.

2. Se miran entre sí los lados de pergamino del mismo tipo (pelo/pelo, o carne/carne). La causa de esta organización es tanto estética como práctica. Todos los cuadernillos empiezan con el lado de la carne y tienen el mismo en su centro. Como se puede deducir de las pocas excepciones en el códice, la primera mitad del fascículo, los bifolios 1/8 y 2/7, se preparaba aparte y después a ésta se le añadía la segunda mitad del cuartenión. Precisamente en la preparación de esta segunda mitad se puede apreciar alguna desviación de la regla general, pero sólo allí donde por razones técnicas (introducción de un folio adicional, o dos folios simples en lugar de un bifolio) la labor del escriba se había visto obstaculizada. Como consecuencia, se llega a una disparidad entre las medias exterior e interior del cuartenión, presentando la interior folios con el lado exterior de la piel, no de la carne (fascículos XI y XIII).

3. El rayado se traza sobre el lado de la piel.

Todos los principios aquí enumerados están testimoniados también en un Evangelio de s. XIII-XIV, encontrado en el Monasterio de Hilendar en el Monte Athos, en actualidad en la BER, Grig.10, y en la parte, obra del segundo escriba, del Menologio Festivo del mediados del s. XIII, procedente del hospital del Monasterio de Zograf del Monte Athos, ahora en Odesa, N°1/5 (24). La primera parte del mismo manuscrito presenta un sistema totalmente distinto, que supone un rayado simultáneo (por impresión) de las hojas. Los conocimientos que hasta ahora se poseen sobre este aspecto de la elaboración del libro eslavo son aún fragmentarios y por eso faltos de validez absoluta. Incluso parece difícil determinar si tienen o no valor cronológico o territorial. Hemos visto ya que en un mismo manuscrito se pueden compaginar dos tipos totalmente distintos de trazado. Como no poseemos un repertorio suficiente de las diversas técnicas empleadas con su consiguiente adscripción a un lugar o una época concreta es difícil interpretar los datos obtenidos del estudio del Sev. Pero teniendo en cuenta los otros dos manuscritos de Zograf y de Hilendar, no sería muy difícil pensar que el tipo que hemos encontrado en el Sev. se puede relacionar con una tradición athonita.

En Sev. no hay notas marginales simultáneas de la copia, pero hay dos tardías, que se encuentran en el margen inferior de los folios 17 y 23. La primera está muy deteriorada. Está en griego y no da ninguna información adicional sobre el libro.

La segunda es muy corta y en su mitad criptográfica: ΠΗϞΑ ΩΦΗΦ · ΚΛ̄ · Ψ ΥΕΡΕΠΗ̄, es decir ΠΗϞΑ ϞΑΒΑ Π̄ / θ/Τ ΥΕΡΕΠΗ̄. Está escrita en la tan llamada por

Speranski *criptografía numérica griega*. A base de los datos indirectos, que ésta nos proporciona, se puede deducir que en el s. XVII Sev. estuvo en el Monasterio de Zograf en el Monte Athos y que había sido leído no sólo por los monjes zografieneses, sino también por los visitantes de este monasterio. En el Zograf tenía que haberlo encontrado el estudioso ruso Sevastianov, para trasladarlo después a Rusia.

## 1.2. Descripción paleográfica

Es un manuscrito cirílico. Está escrito en mayúscula ojival derecha mediana con una pluma de punta más bien fina y de patas simétricas divididas entre sí a través de un surco, no de una hendidura.

El copista utiliza los siguientes grafemas: А, ІА, Б, В, Г, Д, Е, ІЕ, Є, S(З), З, И, І, К, Л, М, Н, Ѡ, П, Р, С, Т, Ф, Х, Ѡ, О, Ц, Ч, Ў, Ш, Ъ, Ѓ (ЃІ), Ђ, Ѓ, Ж, А, ІЖ, ІА, (А), Ќ, Ў, Ф, Ҁ. Algunos de ellos como Є, О, ЃІ tienen variantes gráficas. Las letras И, І, П, Б, В, Г, А, Ц, Ў, Ъ tienen unos 3 mm de ancho y 4 de alto, por consiguiente se podrían inscribir en un rectángulo imaginario, puesto sobre su lado corto; las А, Т, І, Є, С, ЃІ, ІЕ tienen una anchura aproximada de 4 mm y se inscriben en un cuadrado; Ш, Ц, Ѡ, Ж, А, ІЖ, ІА son más anchas que altas. El espaciado entre los grafemas es mínimo y en sus puntos más cercanos raras veces alcanza 1 mm, habitualmente es menor, y en algunas secuencias de grafemas de configuración adecuada existe tendencia de cierta superposición entre sus rectángulos imaginarios, por ejemplo en los grupos УА, АЃ, МТ, УА, АТ etc. La proporción entre la altura de las letras y el interlineado es de 4 mm : 5 mm y sin perjuicio de los frecuentes signos diacríticos y letras sobre línea, la escritura tiene un aspecto aéreo. Una peculiaridad significativa del Sev. es el empleo regular de ІЖ y ІА en posición inicial e intervocálica. Entre los manuscritos clásicos de búlgaro antiguo ІА caracteriza sólo los Folios de Nóvgorod y aparece como excepción en el Codex Suprasliensis. Pero el grafema está en uso habitual en las primeras copias rusas, por lo cual Sobolevski ya supone que se trata de una característica de los textos de Preslav (СОБОЛЕВСКИЙ [1910]: 136). Sin embargo, los textos mediobúlgaros habitualmente carecen de este grafema.

El copista del Sev. fue un escriba de asentadas costumbres gráficas y estilo propio. Le caracteriza la manera idéntica de escribir las partes iguales de las letras, por ejemplo de Ѡ y С; М y Л; Ъ, Ѓ, В y Ѓ, y el empleo de las líneas curvas y onduladas. Él traza las líneas oblicuas descendentes a la derecha con el grosor de la punta tallada de la pluma y las ascendentes a la derecha con su lado. Además las últimas están habitualmente un poco curvadas en su extremo superior



De esta manera se consigue una alternancia regular de gruesos y finos entre las partes derecha e izquierda de las letras a diferencia de la mayoría de los códices búlgaros antiguos y medios que o no tienen claroscuro —este es el caso típico de los manuscritos con las llamadas “letras populares”—, o el contraste se da entre las líneas horizontales finas y las verticales gruesas, lo cual es característica de los textos litúrgicos de letra grande.

Según su tipo, la escritura del Sev. pertenece al estilo conocido como de Tărnovo. Por el uso de algunas letras como **Ѡ** y **ѡ**, o como **Ѣ** y **ѣ**, junto con **Ѧ**, sin diferencia funcional entre ellas, el manuscrito se relaciona mejor con los del s. XIII. Hacia la segunda mitad del mismo siglo lleva el ascenso (el levantamiento) del trazo horizontal de la **н** y de las letras con **Ѡ** hacia arriba y a la derecha, y también la reducción de las partes superiores de **Ѡ**, **ѡ** y **Ѣ**. Sev. destaca por la gran diversidad formal de los signos diacríticos, pero sin diferencia funcional apreciable entre ellos. Eso lo relaciona con los manuscritos de mediados de s. XIII y de principios del XIV.

### 1.3. Decoración del manuscrito.

El códice pertenece a los libros mediobúlgaros de decoración relativamente pobre que, en la medida que la parte llegada a nosotros carece de lazarias, consta sólo de las iniciales rojas y de la mayúscula distintiva de los títulos. El estilo de las iniciales se podría determinar a grandes rasgos como neobizantino, geométrico-floral y geométrico. Este, junto con la ornamentación limitada, totalmente funcional del manuscrito, es característico de los libros de tipo monástico de la segunda mitad de s. XIII y del s. XIV. Hay que destacar que las iniciales en el manuscrito son homogéneas, escritas con soltura y señalan a un escriba experto en su elaboración. Ellas y todo el texto en rojo están añadidos con posterioridad al texto por el escriba principal en espacios dejados en blanco a propósito. Las iniciales rojas se pueden dividir en dos grupos: 1. de motivo floral estilizado; 2. de forma geométrica. La división se puede hacer también según la manera de trazar la línea: a) de doble contorno; b) de trazo compacto grueso, acompañado o no por engrosamientos en forma de puntos.



Por ejemplo **Ѧ** del grupo 1.(a) y **Ѧ** del 2.(b).

Todas las iniciales **Ѧ** y **Ѧ** del grupo 1. tienen ojal en forma de ramito vegetal, considerablemente estilizado. Su figura se queda abierta en los bajos. Un ojal abierto de esta manera es inusitado en los manuscritos eslavos hasta mediados del s. XIV. Entre todos los códices que hemos estudiado, hemos conseguido localizarlo sólo en uno de origen serbio de finales del s. XIV. Esta forma viene de los manuscritos bizantinos, donde aparece mucho antes.

A la decoración del manuscrito corresponde también la escritura distintiva de los títulos y aquí, especialmente, su primera línea, que tiene una presentación artística. Según su tipo esta escritura entra en la categoría del estilo geométrico, pero con algunos elementos que aluden al estilo natural, sobre todo en el caso de **ѡ** que a menudo recibe dos círculos simétricos en el punto de intersección, lo cual le proporciona cierto parecido a un insecto. Los procedimientos técnicos seguidos en la disposición de las letras en el renglón del título son los bien conocidos de los modelos griegos, es decir ligaduras del tipo asta+asta, ojal+ojal, la subordinación de una letra a otra, la inserción de una letra en otra (ligadura por inclusión), los nexos etc. El número de las letras agrupadas de esta manera es bastante grande, pero en ligaduras auténticas entran habitualmente de 2 a 4 grafemas. El aspecto ininterrumpido

del renglón se consigue además con la reducción definitiva del espaciado entre las letras. Incluso si los grafemas no tienen un punto de contacto, sus rectángulos imaginarios tienen espacios superpuestos. Las particularidades y el estilo de la escritura del título (escritura distintiva, titular) de Sev., con índice 2 (éste expresa la proporción entre la altura y la anchura de las letras) tienen gran parecido con manuscritos como: Menologio de abril, s. XIII, CIAM N°316; Menologio, s. XIII, NBKM N°114; Evangelio, ss. XIII-XIV, NBKM N°22; Evangelio de Tárnovo, sobre todo con los títulos delante del santoral; Evangelio de Atenas, el título delante de S. Marcos; Menologio de Dragan, de finales del s. XIII. Como sus antecedentes se pueden señalar: las escrituras distintivas del manuscrito Códice de Berlín, con menos ligaduras y mayor espaciado entre las letras, pero también con índice 2; las del Triodio de HAZU IVd107, de la primera mitad del s. XIII, con engrosamientos en forma de puntos en los trazos y reducción del espaciado, pero con pocas ligaduras; las de la Epístola de Pirdop, etc. Desarrollo posterior del mismo estilo podemos ver en el Prólogo de 1330; Prólogo de 1339; Evangelio serbio de 1348; Tetraevangelio del metropolitano Danail de Vidin, de mediados del s. XIV; Evangelio de CIAM N°214, etc. En estos manuscritos el índice supera 2 o las ligaduras aumentan de número y de complejidad. La escritura distintiva del Sev. corresponde a finales del s. XIII y a principios del XIV. El manuscrito representa la escuela dirigente en este campo, que podemos denominar athonita, pero que se extiende después en los códices de Tárnovo, donde encuentra consagración y desarrollo posterior. En su totalidad la decoración del manuscrito lleva hacia los ss. XIII-XIV. Sin asegurar que la supuesta localización del manuscrito en el monasterio de Zograf en el s. XVII puede confirmar su creación en el *scriptorium athonita*, consideramos que sus características codicológicas y paleográficas no excluyen sino más bien sostienen semejante suposición.

Mientras el legado búlgaro manuscrito no disponga de estudios suficientes y las escuelas gráficas mediobúlgaras estén sólo en grandes términos esbozadas y localizadas, dar una fecha exacta de un manuscrito en pergamino conlleva un riesgo considerable y en esta etapa no nos parece oportuno. Por eso determinamos el Sev. como un códice creado entre el último cuarto del s. XIII y la primera mitad del XIV, términos cronológicos en los que pueden entrar todos sus rasgos paleográficos. Víktorov, ya en 1881, lo fecha a finales del XIII y a principios del XIV, Mošín lo determina como manuscrito del segundo cuarto del s. XIV. En los límites del período que hemos ya señalado, y apreciando sus numerosos rasgos arcaicos, nosotros estamos más propensos a pensar en el primer cuarto del s. XIV como fecha más exacta del manuscrito.

## 2. Ortografía y fonética

Es un códice de contenido mixto. Contiene textos de diverso tipo y cada uno de ellos tiene su historia textual. Con la única excepción del *Panegírico de San Cirilo el filósofo*, obra de San Clemente, todos ellos transmiten traducciones del griego, realizadas en distintos tiempos, en distintos lugares y por distintos literatos. Además estas obras habitualmente aparecen acordes con su tipo en códices medievales diversos: Menologios, Panegíricos, Patericones, etc. Se puede suponer que la recolecta de

todos estos textos en un códice es obra del último escriba. Como hemos determinado a través de los datos paleográficos, el manuscrito, por lo menos en su aspecto actual, es obra de un sólo literato de erudición y gran experiencia. Esto llevó a tres direcciones principales los estudios sobre el sistema ortográfico y los cambios fonéticos reflejados en el Sev., con la finalidad de:

1. Describir las reglas ortográficas seguidas a lo largo de todo el códice, atribuibles al último copista.

2. Explorar las aberraciones de la norma y agruparlas, si se da el caso, en vista de un prototipo común de parte de los textos.

3. Intentar localizar el manuscrito según su norma ortográfica principal, según los últimos cambios fonéticos reflejados en él. En caso de que se encuentren textos con aberraciones lingüísticas significativas, buscar la base dialectal que las soportaba.

Se estudian también los indicios de la pronunciación real de los sonidos que sufrieron cambios sustanciales en la lengua búlgara, primordialmente los fonemas vocálicos. Los datos obtenidos se comparan con los hechos ya conocidos de los estudios sobre otros manuscritos mediobúlgaros. Se busca confirmación a la fecha del manuscrito, determinada previamente a base de datos paleográficos.

Para realizar las tareas así planteadas, fueron explorados uno por uno todos los textos de los que consta el manuscrito. Los resultados del estudio de este material se exponen problema por problema, reflejando los datos de los distintos textos e interpretándolos. En casos aislados, en vista de un esclarecimiento mejor de ciertos problemas, la Vida de Simeón Salós, la obra más larga del manuscrito, fue dividida en partes, estudiadas por separado.

## 2.1. Las yers

Es un manuscrito de dos yers y, según la clasificación de los manuscritos mediobúlgaros realizada por B. Cónév en relación con el uso de los grafemas **h** y **ʰ**, Sev. podría pertenecer sólo a los del grupo mixto (ЦОHEB [1984]: 166 y ss.). Sin embargo, el uso de **h** y **ʰ** en nuestro manuscrito no es libre y arbitrario, como lo esperaríamos en este grupo, sino sigue unas normas bien perfiladas, que reflejan reglas ortográficas aprendidas a propósito. El estudio de este uso en Sev. desvela una regulación consciente de la ortografía de las yers, de tipo desconocido hasta ahora. Sus rasgos determinantes son los siguientes:

- se escriben **h** y **ʰ**, en distribución relativamente igualada.
- la yer débil final se escribe con regularidad.
- el uso de **h** y **ʰ** es con arreglo a las consonantes más frecuentes en la posición final, tenemos **-hʰ**, **-ʰh**, **-hʰh**, **-ʰʰh** regulares, y **-ʰʰh**, **-hʰh** preferidos.
- **h** obligatorio en prefijos y preposiciones.
- uso mayoritario de **ʰ** en las demás posiciones finales, incluso detrás de chicheantes, silbantes, **ρ**, **λ** y al final del renglón.
- elisión frecuente de la yer débil no final.
- indicios de palatalización de las consonantes delante de la **h** débil no final.
- se prefiere el grafema **h** detrás de chicheantes en posición no final.



— los antiguos ρ<sup>h</sup>/ρ<sup>h</sup>, λ<sup>h</sup>/λ<sup>h</sup>, sin perjuicio de su origen, se escriben habitualmente como ρ<sup>h</sup>, λ<sup>h</sup>.

— <sup>h</sup> en posición fuerte pasa a ε siempre y cuando no esté detrás de ρ, λ, γ, λ.

— Para la vocal yer (fuerte no vocalizada) se prefiere con distinción el grafema <sup>h</sup> (450 <sup>h</sup> : 151 <sup>h</sup>), además, tanto las yers fuertes no vocalizadas, como las cuasi fuertes de la raíz, que no habían sido elididas, dependen de la consonante anterior igual que los grafemas de las yers finales, a saber: detrás de κ, Ϸ, κ, γ se escribe <sup>h</sup>; detrás de ρ, τ, principalmente <sup>h</sup>.

— hay indicios de inserción de yers en los grupos de consonante y sonante no finales, delante de vocales.

La comparación de estos rasgos con los tipos de ortografía de dos yers, hasta ahora conocidos de los monumentos literarios mediobúlgaros, muestra que en su mayoría se oponen gráficamente a la llamada por B. Cónov *escuela fonética*, y al mismo tiempo son resultado indudable del mismo deseo de establecer una diferencia perceptible a la hora de escribir la yer con sonido vocálico y la yer sin sonido, es decir la yer gráfica. El uso de <sup>h</sup> sobre todo como yer vocálica y en prefijos y preposiciones, y de <sup>h</sup> primordialmente como yer gráfica en Sev. se apoya en una distribución previa de los dos grafemas tras las consonantes más frecuentes ante yers en prefijos, preposiciones y al final de las palabras. Sin lugar a dudas, esta distribución tenía una prehistoria bastante larga y en ella podemos entrever los primeros intentos de solucionar el problema ortográfico de las yers. Algunos de los resultados testimoniados en Sev. se relacionan con cambios fonéticos antiguos, realizados incluso antes de la elisión de las yers débiles, por ejemplo, con el cambio fonético de <sup>h</sup> en <sup>h</sup> en los prefijos y en las preposiciones κ<sup>h</sup>, Ϸ<sup>h</sup> delante de sílabas con vocal anterior, con la sustitución de -λλ<sup>h</sup> de las desinencias verbales y nominales por -λλ<sup>h</sup> etc. Otros se deben a procesos más tardíos, por ejemplo, el cambio de -τ<sup>h</sup> en -τ<sup>h</sup> en los temas en *i*- seguramente se apoya en la pérdida de la palatalización de sus desinencias. Cambios muy antiguos podemos contemplar también en los grupos ρ<sup>h</sup>/ρ<sup>h</sup> λ<sup>h</sup>/λ<sup>h</sup>. El uso prioritario de ρ<sup>h</sup> al lado de λ<sup>h</sup>, característico del Sev., está ya bien atestiguado en Supr., donde encontramos también -λλ<sup>h</sup> predominante y κ<sup>h</sup>, Ϸ<sup>h</sup> más frecuentes de lo habitual. En el códice estudiado se puede apreciar cierta relación con la antigua ortografía etimológica que, según Cónov, caracteriza los manuscritos del grupo mixto del territorio búlgaro oriental. Sin embargo, en Sev. ésta parece condicionada por el carácter distinto de la consonante delante de <sup>h</sup> o <sup>h</sup>, que salta a la vista sobre todo en las formas del participio activo de pasado I y en algunos lexemas.

Ciertos aspectos de la regulación ortográfica de las yers, descubierta en Sev., se pueden apreciar también en otros dos manuscritos mediobúlgaros. En su estudio sobre el Evangelio de Vraca B. Cónov destaca por una parte el uso predominante de <sup>h</sup> como signo de la vocal y de <sup>h</sup> como mero signo gráfico y en el final del renglón, y por otra, cierta distribución de los dos grafemas según la consonante anterior (ЦОHEB [1914]: 15), dos tendencias perfectamente atestiguadas en Sev. El mismo autor descubre una dependencia de estos grafemas de la consonante anterior también en el Evangelio de Dobreišo, un manuscrito en cuyo inicio vemos una ortografía fonética temprana. Allí, detrás de λ, λ, λ, λ se escribe habitualmente <sup>h</sup>, mientras que

т, х и к se siguen de ѣ (ЦОХЕВ [1906]: 24). En estos casos lo importante no es tanto el resultado concreto, sino la tendencia común de escribir la misma yer detrás de ciertas consonantes. Otras dos particularidades de Sev. están presentes en el Evangelio de Bojana: la ѣ en prefijos y preposiciones y la ѣ en los temas palatales y detrás de м final. Pero este manuscrito muestra una predilección hacia ѣ que Sev. no conoce.

Podemos pensar que la ortografía de las yers atestiguada en Sev. y esbozada en algunos otros códices mediobúlgaros del s. XIII ha gozado de una divulgación mucho mayor. Las diferencias serias en la ortografía de las nasales y de las т, ѣ y а, que se dan entre los Evangelios de Vraca y de Bojana, y Sev., hacen pensar en una independencia de las dos regulaciones. Parece un hecho significativo que en su obra sobre la gramática —basada más que nada en la tradición mediobúlgara, conocida por el nombre de Eutimio, el patriarca de Tárnovo— Konstantin Kostenečki postula la misma distribución de las yers que hemos encontrado en Sev. La existencia real de esta ortografía en Sev. y de sus elementos rudimentarios en el Evangelio de Vraca hacen muy probable la suposición de que en cuanto a la distribución de las yers, este literato del s. XV había tomado en consideración un número significativo de manuscritos mediobúlgaros de los ss. XIII y XIV con una normalización de las yers desconocida hasta ahora para nosotros.

El estudio de las yers en Sev. lleva categóricamente a un dialecto búlgaro oriental sobre el que se fundó la norma ortográfica estudiada. Cuando se descubran más textos portadores de la misma ortografía, se podrá precisar su fecha y los pasos concretos de su formación.

## 2.2. ѣ

En el manuscrito estudiado ѣ se mantiene bastante firme en su posición etimológica. Su sustitución con н es muy rara, y aún más lo es con т; además, los casos que se dan están en unos sufijos y en un léxico bien limitados y caracterizan sólo algunos de los textos del manuscrito. De una manera totalmente distinta se comporta el cambio de la н etimológica en ѣ en los verbos нтн, нкаѣтн con prefijos verbales en -з- y -к-: нзѣдн, кѣзѣиѣжтѣ, ѣѣдѣ etc. En este caso no se puede hablar de ѣ “reducida”, porque en ocasión contraria tendríamos que esperarla con mayor razón tras aquellos prefijos que terminan en una antigua yer etimológica y, naturalmente, delante de otras palabras con vocal inicial, donde el cambio falta en absoluto. Subrayando la gran frecuencia de este fenómeno en los manuscritos mediobúlgaros K. Mirčev lo interpreta como cambio de ѣ en una variante no palatal de н tras ciertas consonantes y lo pone en un grupo con el cambio de н en ѣ tras chicheantes (МИРЧЕВ [1978]: 131), hecho que conocemos de algunos textos mediobúlgaros aunque en unas proporciones mucho más limitadas. El fenómeno que nos interesa está muy bien atestiguado en códices mediobúlgaros de origen tanto oriental, como occidental. Su presencia en manuscritos del s. XII, junto con su amplia divulgación, muestra su carácter arcaico y su amplia base dialectal. El hecho de que tiene

tiene lugar detrás de prefijos verbales que no han tenido nunca una ѣ etimológica hace pensar en un período de aparición del fenómeno antes de la elisión de las yers débiles de los demás prefijos verbales. El cambio puede faltar en manuscritos que presentan una confusión amplia de н y ѡ, pero es habitual en aquellos que conservan su uso etimológico, donde se concibe precisamente como la manera correcta de escribir. A eso parece que se deben algunas formas supercorrectas de Sev. como **ОКЪИШЪШЕ** 84r, de **ОКШЪДЪШЕ**, y **КЪШЛА** 64r de **КЪШЛА** que podría tener también otra explicación.

La sustitución de н por ѡ detrás de chicheantes está representada en el manuscrito sólo en dos ejemplos detrás de ѱ: **ѱЪИТЪ** y **ѱЪПАХЖ**. Sin embargo, es del mismo tipo que los cambios de ѡ en ѣ, de ѡ en ж y de ѣ en а tras estas consonantes. En el proceso del estudio de las yers en el manuscrito fue establecido que sólo detrás de ѱ existe una tendencia clara de ѣ predominante (40 ѣ : 5 ѡ), también en el caso de las nasales el cambio de ѡ en ж alcanza un porcentaje más alto (89%) detrás de esta consonante. En este aspecto observamos una homogeneidad de los procesos en el manuscrito.

Como es bien conocido, en casi todos los dialectos búlgaros orientales hay restos de ѡ, mientras que en los occidentales su desaparición es total. Podemos suponer, sin arriesgarnos mucho que la norma ortográfica búlgara oriental con una diferencia gráfica estable entre н y ѡ que empezó a establecerse a partir del s. XIII se asentaba sobre un dialecto donde las dos vocales realmente seguían existiendo. Además esta ѡ etimológica señala simultáneamente más de una tendencia de desarrollo:

— convertirse en una variante de н detrás de chicheantes y silbantes.

— convertirse en diptongo decreciente, con una yer como primera parte y una *i* consonante como segunda. Es muy probable que esta pronunciación se alcanzase ya en el búlgaro antiguo tardío, cuando terminó el largo período de actuación de la tendencia de sílaba abierta. En este período el diptongo debía de existir junto con el monoptongo y en competencia con él. Ejemplos de este tipo no son típicos de Sev., se encuentran sólo en la primera parte de la *Vida de Simeón Salós* — **ГРЕХОВНИА** 40v, **СЪИ** 42v (participio activo de presente) y **ПРОТЪКНИА** 41v de **ПРОТЪКНИА**— y está claro que vienen del prototipo de este texto. El cambio está registrado también en otros códices mediobúlgaros. Es muy importante descubrir el dominio verdadero de este fenómeno fonético. Sin embargo la investigación se ve apurada por la diversidad gráfica que siempre ha existido a la hora de escribir este grafema.

— confundirse con ѣ a consecuencia de su semejanza acústica en ciertas posiciones. En los dialectos que mantenían ѡ su sonido posiblemente se había visto condicionado por su entorno fonético y la proximidad de consonantes labiales, sonantes, y probablemente de chicheantes, ha tenido como consecuencia una aproximación al sonido de ѣ. Formas que reflejan este cambio en Sev. son: **СЪШАСТЕ** 7r, **КЪИ** 81r, **БЪХЪ** 49v, **ѠКЪЛЪ** 55v, **МОНАСТЪРСТЪИ** 109r, **СТЪНИ** 37r, **МЪЗДЪ** 56r, **СЪЪЗ** 84v. A estos ejemplos se podría añadir **КЪШЛА** 64v, una forma que ya hemos mencionado.

En la literatura lingüística los cambios del último tipo, por regla general, se interpretan como faltas gráficas. Aunque los casos no son abundantes, su aparición en diversos códices búlgaros antiguos y medios, y la repetición del cambio en las mismas palabras junto con los datos de los dialectos búlgaros contemporáneos que man-

tienen la diferencia vocálica entre **н** y **нѣ**, indican un verdadero fenómeno fonético, no una omisión gráfica.

### 2.3. Vocales nasales

El copista de Sev. escribe cuatro letras para las nasales: **ѡ**, **ѡ**, **ѡѣ** y **ѡѣ** y sólo en dos casos aislados **ѡ** (**нѡѡѡѡѡ**, **ѡѡѡѡѡѡѡ**). La distribución de las cuatro letras sigue a grandes rasgos las normas de la *confusión regular de las nasales* en el búlgaro medio.

El cambio de **ѡ** en **ѡ** detrás de **ѡ**, de consonantes labiales y de sonantes palatalizadas por yod, está reflejado en el manuscrito con total regularidad y sin excepciones.

Después de las demás chicheantes **ѡ** está en su posición etimológica y **ѡ** puede cambiar en **ѡ**. Los casos de **ѡ** cambiada o conservada son como sigue:

	ѡ		ѡ		ѡѡ		ѡѡ		Total	
	ѡ<ѡ	ѡ	ѡ<ѡ	ѡ	ѡ<ѡ	ѡ	ѡ<ѡ	ѡ	ѡ<ѡ	ѡ
Avr.	-	-	6	8	-	-	2	-	8	8
Andr.	5	2	52	12	-	1	4	2	61	17
Mil.	5	2	23	-	-	1	7	-	34	3
Ger.	-	-	4	-	-	-	1	-	5	-
Muj.	-	-	-	1	-	-	-	-	-	1
Cir.	2	-	8	4	-	-	1	1	11	5
Sim.	11	2	51	4	-	1	10	1	72	8
Teod.	5	-	34	1	-	-	1	-	40	1
Ul.	8	1	14	-	-	1	5	-	27	2
Io.	1	-	1	-	-	-	-	-	2	-
Pac.	1	-	4	-	-	-	-	-	5	-
Efr.	-	-	5	-	-	-	1	-	6	-
Total	38	7	202	30	-	4	32	4	272	45

Una de las particularidades más interesantes de Sev. es el uso amplio de **ѡѡ** y **ѡѡ**. En el manuscrito estos grafemas se escriben regularmente en posición inicial y postvocálica sin depender en esta última del carácter de la vocal precedente. Entre los manuscritos que conocen el uso de **ѡѡ** y **ѡѡ** los más frecuentes son los de una yer. Ellos reflejan también un uso obligatorio de **ѡѡ** y **ѡѡ** y la *confusión regular de las nasales* no es uno de sus rasgos característicos.

En los códices de dos yers las nasales yodizadas aparecen como raras excepciones. Las letras son conocidas a los copistas del Evangelio de Dobrejšo, del Evangelio de Tárnovo, del Evangelio de 1305, del Evangelio de 1322, del Salterio de Nórov, del Prologo de 1339, del Pentecostario de la BER Sev. N°47/II. Más tarde el Evangelio de Londres y el Pesnivec tienen como rarísima excepción sólo **ѡѡ**.

El único manuscrito de dos yers y uso regular de **ѡѡ** y **ѡѡ** es el Salterio de Pogodin. Allí, al igual que en Sev., **ѡ** se sustituye por **ѡ** tras **л'**, **н'** y **ѡ**, pero en las demás posiciones prevalece el uso etimológico.

En cuanto al uso general de los grafemas para las nasales Sev. pertenece al gran grupo de manuscritos mediobúlgaros con cambio regular de **ѡ** en **ѡ** detrás de **л'**, **н'**, **ѡ** y **ѡ**. En una etapa avanzada se encuentra también el cambio, cronológicamente más tardío, de **ѡ** en **ѡ** detrás de las demás chicheantes sin el grupo **ѡѡ**, que aquí se comporta como consonante neutral. No obstante entre los manuscritos búlgaros conocidos hasta ahora no hay otro que presente un uso tan persistente de los dos grafemas yodizados para las nasales, y además, sin diferencia establecida en el uso de **ѡѡ** y **ѡѡ**. La falta de cualquier regla a la hora de escribir uno u otro de estos dos grafemas,

junto con la ortografía, por lo demás, regulada de las nasales en el códice, señala a una búsqueda consciente de arcaísmo gráfico. Más cerca de Sev. en este aspecto, como ya hemos señalado, está el Salterio de Pogodin, pero allí **ѣѣ** y **ѣѣ** se escriben en su lugar etimológico correspondiente y no son más frecuentes que **ѣ** y **ѣ** en posición inicial y postvocálica. Según la frecuencia de las nasales yodizadas el Menologio de Scopie está bastante cerca de Sev. Sin embargo este manuscrito escribe sólo **ѣѣ** y es de una yer. Podría ser de importancia que los dos manuscritos parecidos al Sev. presentan como éste un cambio de las nasales detrás de **ѣ** y de las sonoras palatales, y también una etapa inicial de confusión detrás de **ѣ**. La existencia de semejante parecido en códices de origen distinto muestra que el uso de los grafemas nasales por sí mismo, y en especial el uso de **ѣѣ** y **ѣѣ**, no podría ser utilizado como rasgo fehaciente en la localización de los manuscritos búlgaros. No obstante, la presencia simultánea de **ѣѣ** y **ѣѣ** junto con cierta etapa de la *confusión regular de las nasales mediobúlgara*, determina como fecha límite para la creación del libro la mitad, si no los primeros años 30 del s. XIV, ya que a partir de este momento **ѣѣ** aparece como rara excepción y **ѣѣ** desaparece casi por completo.

La escasez y la diversidad de los ejemplos, donde **ѣ** se confunde con vocales orales, no dan posibilidades de establecer su pronunciación en el dialecto del último escriba.

Una parte de los textos de Sev. reflejan un cambio en la pronunciación de **ѣ**, que ha perdido su carácter nasal y ha coincidido con *e*. Más complicado ha sido su desarrollo detrás de **ѣ** y consonantes palatales. Allí, incluso antes de la denasalización, ésta fue una vocal abierta, semejante o idéntica a **ѣ** y **ѣѣ** y en el mismo entorno fonético, lo que quedó reflejado en la distribución de sus herederos después de la denasalización.

#### 2.4. Distribución de **ѣѣ**, **ѣѣ** y **ѣ**

El sistema de distribución de **ѣѣ**, **ѣѣ** y **ѣ** en Sev. es el siguiente: detrás de **ѣ**, **ѣ**, **ѣ** se escribe **ѣѣ**; detrás de chicheantes, **ѣ**; en posición inicial y postvocálica, **ѣѣ** y **ѣѣ**; tras **ѣ** y **ѣ**, **ѣѣ** y **ѣѣ** según la etimología. En un estado puro este sistema no se presenta en los manuscritos búlgaros antiguos. Podría haber dejado huellas sólo en Supr., donde fue sustituido por otro sistema con **ѣѣ** tras **ѣ**, **ѣ**, **ѣ**. En el período mediobúlgaro esta ortografía se hace regular en los códices del grupo 1 de Leskien, que tienen **ѣѣ** detrás de **ѣ** y **ѣ**, como el Triodio de Bitolja, el Salterio de Bolonia, el Salterio de Bojana (éstos también guardan algunas huellas de las nasales yodizadas). Sin embargo, Sev. pertenece a aquel grupo mediobúlgaro, que siempre escribe **ѣѣ** junto con **ѣѣ**, **ѣѣ**, **ѣѣ** y alterna **ѣѣ** y **ѣѣ** (**ѣѣ** y **ѣѣ**) en posición inicial e intervocálica. En los manuscritos de este grupo **ѣѣ** concuerda con **ѣѣ** (sin excepciones también en Sev.) y con **ѣѣ**. Pero en una parte de ellos a la ortografía con **ѣѣ**, **ѣѣ**..., corresponde una con **ѣѣ**, **ѣѣ**... y junto con las **ѣѣ** y **ѣѣ** iniciales y postvocálicas encontramos **ѣ** y **ѣѣ**. Estos códices son de dos yers y en los más tempranos de ellos se conservan huellas de las nasales yodizadas. Un estudio sobre este grupo de manuscritos mostró que el tipo ortográfico con **ѣѣ**, **ѣѣ**, **ѣѣ**, **ѣѣ**, **ѣѣ**, **ѣѣ**, **ѣѣ** frente a **ѣѣ**, **ѣѣ**, **ѣѣ**, **ѣѣ**, **ѣѣ** está bastante divulgado en el período mediobúlgaro y aparece sobre todo en textos con dos yers desde

mediados del s. XIII hasta finales del XIV. En los códices que lo reflejan podemos contemplar cómo se impone paso a paso la confusión de las nasales detrás de las chicheantes. Un proceso esporádico en los manuscritos del s. XIII, que cobra fuerza a principios del XIV, para convertirse en predominante a mediados del mismo siglo. El establecimiento de una norma rigurosa en la ortografía de las nasales está relacionado también con la pérdida definitiva de las nasales yodizadas. Gran parte de los manuscritos estudiados pertenece al *scriptorium* de Tárnovo, otros están relacionados con los monasterios del Monte Athos. La autoridad de estos centros literarios explica la gran divulgación posterior de este tipo ortográfico incluso al sur y al oeste. Dentro de este grupo Sev. está entre los manuscritos de tránsito. Conjuga las características generales, por un lado con el uso persistente de **ѣ** y **ѧ** que no traspasa los años 30 del s. XIV, y por otro, con un cambio avanzado de **ѧ** en **Ѧ** tras chicheantes, más del 85% de todos los casos.

Podemos asegurar que el tipo ortográfico descubierto en estos manuscritos se basa en una antigua tradición cirílica de escribir dos yers, dos nasales yodizadas y **ѣ**, **ѧ**, **Ѧ**, **ѧ**, **ѧ**, **ѧ** regulares, a la cual en el período mediobúlgaro temprano se añade el cambio de **Ѧ** en **ѧ** detrás de **ѣ**, **ѧ**, **Ѧ** y **ѧ**, y más tarde la confusión de las nasales detrás de las demás chicheantes. Esto ha llevado a una regulación compleja de la ortografía de las nasales, dominante en la literatura oficial a partir de la mitad del s. XIV.

### 2.5. Desarrollo de **Ѧ**

En este manuscrito hemos encontrado una etapa muy temprana del desarrollo fonético de **Ѧ**, cuando ésta sigue manteniendo su carácter abierto y su cierre en **ѣ** o su cambio en **ѧ** se produce no simplemente delante de sílabas con vocales anteriores o posteriores, sino delante de aquellas con *e-* y *a-* vocal respectivamente.

### 2.6. Uso de **Ѧ** y **ѣ**

La distribución de **Ѧ** y **ѣ** no muestra desviaciones serias en los textos del manuscrito. En posición inicial tenemos 576 veces **Ѧ**, con mayor frecuencia en **Ѧѣ**, y 1117 veces **ѣ**, mientras que en el centro de las palabras **Ѧ** es notablemente limitada, sólo 153 ejemplos en todo el manuscrito.

### 2.7. **ѣ** / **ѧ** / **ѧ**

El uso de **ѣ** es muy regular. Habitualmente está en su lugar etimológico. La africada se escribe también a expensas de **ѧ** etimológica, como **ѣ** en 27 ejemplos y como **ѧ** en 6.

## 3. Localización según la norma ortográfica

A la norma ortográfica de Sev. correspondería un eventual dialecto búlgaro, que reuniese los rasgos siguientes: 1. cambio de **ѧ** en **ѣ**, de tipo *теньк*, *темен*, *лек*, pero *дошъл*; 2. vocal **ѧ** para **ѧ** – *вѧн*, *дѧжд*, etc.–; 3. pérdida de la palatalización de las consonantes finales en los antiguos temas palatales; 4. conservación de la identidad







los textos de Ger. y Sim. Generalmente se admite que la *-тѣ* secundaria en el imperfecto es un fenómeno lingüístico de origen ruso, sin embargo su presencia en Sev., en el Evangelio de Vraca y en el Evangelio de Vukan de origen serbio, junto con algunas formas aisladas de este tipo en los manuscritos búlgaros antiguos, deteriora seriamente la credibilidad de esta idea. Creemos que la desinencia *-тѣ* en el imperfecto es resultado de un desarrollo búlgaro independiente, que ha pasado por dos etapas. La primera de ellas fue determinada por una analogía gráfica con las formas del presente, tiene su origen en el período búlgaro antiguo y afecta exclusivamente a la lengua escrita. La segunda está muy bien reflejada en el Evangelio de Vraca y en el texto de Sim. del Sev., lo que supone su aparición en el lenguaje, como muy tarde, a principios del s. XIII. Se apoya en el desarrollo de la 3ª. persona del pronombre personal y de las formas del presente, y no en el desarrollo propio del imperfecto. El número limitado de códices mediobúlgaros investigados hasta la fecha y que reflejan esta peculiaridad lingüística no da grandes posibilidades de hacer conclusiones acerca de la localización del fenómeno, no obstante, teniendo en cuenta que éste puede aparecer sobre todo en dialectos con pérdida de *-тѣ* en la 3ª. de pl. de presente y con pronombre personal para la 3ª. persona, formado sobre el antiguo demostrativo *тѣ*, parece lógico relacionarlo con los dialectos de la Rupka en los Rodopes.

#### *Pretérito perfecto.*

Destaca por su novedad la expresión *КАМО СИ ДѢЛЪ* 28v y también algunos ejemplos aislados sin verbo auxiliar como *ѠЦѢ НАШЕ МАРКО УРЪНЕЦЪ · НЪЖЕ СЪ/СТАВНАЪ МОНАСТЫРЪ ВЕЛНКЪИ 33r, ПО/НЕЖЕ САМЪ ФА ВЪСКРЪМНАЪ 34r.*

#### *Infinitivo.*

Una mayor cantidad de ejemplos con descomposición del infinitivo detrás de verbos de voluntad encontramos en Andr., ellos faltan por completo en Mil., Ger., Cir. y aparecen como excepciones raras en los demás textos del manuscrito. Es especialmente significativa su falta en Mil., donde están concentrados la mayoría de los ejemplos de concordancia incorrecta de caso en el grupo nominal. Está claro que los diversos fenómenos del desarrollo lingüístico hacia el estado analítico no encontraban una expresión uniforme en los monumentos literarios búlgaros y en el trabajo de los distintos escribas. Algunas novedades, obviamente, habían sido aceptadas como algo que no violaba las normas literarias y estaban bien atestiguadas en gran parte de los manuscritos, por ejemplo la sustitución del infinitivo final con una *da oración*, otras, como el infinitivo descompuesto detrás de verbos de voluntad, dependían de las preferencias particulares del escriba, y las terceras estaban condicionadas por su formación y su sentido lingüístico correcto para el uso de formas que ya faltaban en el idioma.

*El participio activo pasado I* cada vez más se percibía como un verbo personal en pasado, lo que llevó a su pérdida. Ejemplos de oraciones simples con nexo *и* entre el verbo y este participio se pueden encontrar incluso en los manuscritos búlgaros antiguos, pero allí figuran como excepciones raras. En Sev. en estos casos tanto el verbo como el participio se introducen a través del nexo *и* formando así oraciones coordinadas.

#### 4.7. El determinante

Su existencia como categoría morfológica en el período mediobúlgaro es indiscutible. No obstante, su reflejo en los manuscritos dependía de la disposición del escriba a dar paso a los fenómenos nuevos, por lo cual fue desigual. Sev. consta entre los manuscritos con una presencia bastante buena del pronombre demostrativo pospuesto a un sustantivo con funciones determinativas. Los ejemplos muestran el pronombre  $\text{тн}$  en función de anafórico débil. En estas realizaciones suyas, semánticamente equivalentes al determinante anafórico,  $\text{тн}$  se interpreta como determinante y con todavía más razón, si traduce expresiones griegas sin pronombre demostrativo. Con todo esto parece que el reflejo de esta categoría en los códices búlgaros antiguos y medios estaba en relación directa con el estilo propio y el gusto particular del autor o, en su caso, del traductor del texto, y un estudio pormenorizado en esta dirección nos llevaría, quizás, hasta escuelas literarias, en las cuales el reflejo de este hecho del idioma hablado no se percibía como contrario a la norma. Como mostró el material estudiado, en Sev. este fenómeno se hace patente sólo en Ger., Cir., Sim., Teod. y Io. La falta total de ejemplos en los demás textos lo relaciona con seguridad con los prototipos del manuscrito, que, como en otras tantas ocasiones, el copista ha seguido al pie de la letra.

El estudio de las formas nominales y verbales y su uso en Sev. muestra que el escriba no intervenía en el texto copiado, por lo cual las novedades lingüísticas reflejadas no están uniformemente distribuidas en el manuscrito. Semejante tratamiento del material, sobre todo comparado con los hábitos caligráficos y ortográficos consagrados del copista, demuestra que la redacción lingüística y estilística no se incluía ni en sus fines, ni en su formación.

Con esto, los textos presentan un carácter y un grado distinto en cuanto a los cambios reflejados. Sin lugar a dudas, la mayor parte de los rasgos novedosos está concentrada en Sim., el texto que también ocupa el mayor espacio en el tamaño actual del manuscrito. Los fenómenos que pueden interpretarse como arcaicos o dialectales no están distribuidos de una manera que nos dé información fidedigna sobre un eventual origen común por lo menos de parte de las obras. Es muy probable que el manuscrito haya sido compilado por el último copista puesto que libros de este tipo no fueron característicos para el medioevo búlgaro, pero tampoco podemos excluir la posibilidad de que él hubiese copiado de uno o de dos prototipos siguiendo el principio de no intromisión en el texto. Por eso en Sev. no se detectan cambios morfológicos que sean de distribución uniforme en todo el manuscrito fuera de algunas desinencias, admitidas generalmente como correctas en el período mediobúlgaro, o ciertos cambios condicionados por las reglas ortográficas, como la norma de escribir el pronombre demostrativo  $\text{ѣн}$ , contra la preposición  $\text{ѣн}$ , por ejemplo. Las numerosas novedades lingüísticas, relacionadas con la reestructuración del sistema nominal y con el sistema verbal, las concordancias incorrectas y los nuevos usos de los casos están esporádicamente y de manera desigual presentes en los textos.

Sin embargo, el material demuestra que parte de los diversos fenómenos lingüísticos condicionados por el desarrollo del idioma hacia un estado de analitismo, habi-

an sido admitidos como conformes con las normas literarias y ampliamente atestiguados en los textos, por ejemplo la descomposición del infinitivo final, o el uso del participio activo de pasado como verbo personal. Otros, como el uso del enclítico demostrativo **тъ** en función de determinante, dependían de la formación y del gusto particular de los escribas.

No se encontraron agrupaciones de hechos lingüísticos, que se repitiesen en un grupo de textos del manuscrito y nos mostrasen su origen común. Un resultado semejante no es de extrañar en un libro del tipo de Sev. y concuerda con la revista de la distribución de sus textos en otros manuscritos eslavos medievales. Aunque en otros códices se encontraron ciertas parejas de textos como Sim. y Teod., Muj. y Ger., Muj. y Efr., éstos reflejan diferencias serias en cuanto a las obras del Sev. Parece que existía cierta tradición en la agrupación de estos textos en un mismo libro, pero no se encontró ninguna prueba de que dos o más textos de los que componen el manuscrito procediesen de un mismo prototipo.

El códice estudiado representa una etapa de tránsito en la historia del libro manuscrito búlgaro, cuando la norma ortográfica estaba ya bien asentada y era seguida conscientemente, las novedades morfológicas y sintácticas aparecían sobre todo como excepciones y sólo algunas de ellas estaban reflejadas de forma regular, y los textos conservaban su más antigua redacción conocida.

Estas características, junto con algunos usos de grafemas arcaicos, desaparecidos en la posterior práctica literaria, fijan la fecha del manuscrito en la primera parte del siglo XIV.

### Bibliotecas y manuscritos

BER РГБ Российская государственная библиотека – Москва  
 CIAM ЦИАМ Църковен историко-археологически музей – София  
 HAZU Hrvatska akademija znanosti i umjetnosti – Zagreb  
 NBKM НБКМ Народна библиотека „Св. св. Кирил и Методий“ – София  
 Vien. Códice de Viena N° 152  
 Pop. Códice de BER Поп. № 93.I

### 5. Referencias bibliográficas

- LÁLEVA, T. (1996): “Grafía y ortografía Búlgaras durante el s. XIII”, *Revista española de Eslavística*, 2, 32 – 41.  
 ЛАЛЕВА, Т. (1991): „Редакции на Климентовото похвално слово за Кирил“, *Кирило-Методиевски студии*, 8, София, 32 – 44.  
 ЛАЛЕВА, Т. (1985): „Приписка с тайнопис в Севастияновия сборник“, *Език и литература*, 5, 111 – 115.  
 ЛАЛЕВА, Т. (1992): „За третоличното окончание -тъ в историята на българския език“, *Старобългаристика*, XVI, 4, 50 – 53  
 LEROY, J. (1977): “La description codicologique des manuscrits grecs de parchemin”, *La paléographie grecque et Byzantine. Paris 21 – 25 de octobre*, Paris, 27 – 41.  
 МИРЧЕВ, К. (1978): *Историческа граматика на българския език*, София.

- СОБОЛЕВСКИЙ, А. (1910): „Материалы и исследования в области славянской филологии и археологии“, в Сб. *ОРЯС*, Т. 88, № 3, СПб.
- ЦОНЕВ, Б. (1906): *Добрейшово евангелие*, София.
- ЦОНЕВ, Б. (1914): *Врачанско евангелие*, София.
- ЦОНЕВ, Б. (1984): *История на българския език*, София.